



El recuento de daños de las “corcholatas”

Este miércoles se cumplen tres semanas de que Claudia Sheinbaum fue elegida como la virtual candidata presidencial de Morena para el 2024, por lo que recibió el polémico “bastón de mando” de manos del presidente Andrés Manuel López Obrador. Pese a que la exjefa de Gobierno de la CDMX se apuró a otorgarles un cargo temporal a las “corcholatas” que participaron en el accidentado proceso interno, todo indica que por lo menos tres de estas no terminan de dar crédito a lo que sucedió y su futuro es incierto.

El exsecretario de Gobernación, Adán Augusto López, el excoordinador de los senadores de Morena, Ricardo Monreal, y el excanciller Marcelo Ebrard no quedaron convencidos de los resultados, pese a que los dos primeros sí los acataron y Ebrard aún mantiene esperanzas de que Morena reponga el proceso.

En el caso de Adán Augusto López, se reconoce que sufrió de una mala estrategia que lo llevó al cuarto lugar, abajo del diputado Gerardo Fernández Noroña, quien se convirtió en el vocero de Sheinbaum y apunta a ser el coordinador de los diputados de Morena en la nueva legislatura tras las elecciones de 2024.

Los análisis del “fracaso” de Adán Augusto López responsabilizan a Arturo Ávila, quien desde el principio encapsuló al candidato y desató confrontaciones con el equipo cercano. Junto con la diputada federal, Andrea Chávez –quien tras el triunfo de Sheinbaum desempolvó sus fotos con ella para publicarlas en las redes– se apoderaron de la operación política y financiera para dejar fuera al enviado y brazo derecho del presidente López Obrador, César Yáñez.

Esa confrontación no ayudó ni cayó nada bien al Presidente. Arturo Ávila se adueñó de la agenda del exsecretario de Gobernación y le abrió las puertas también al influencer español, Abraham Mendieta, quien junto con Andrea Chávez llevaron la campaña de redes sociales y mediática de Adán Augusto López, quien pese a todo hoy apunta hacia la presidencia nacional de Morena o al eventual gabinete de Sheinbaum.

A Arturo Ávila lo recomendaron muy bien y por ello Adán Augusto lo acogió en su equipo como secretario de Gobernación. Su ingreso fue en octubre del 2022 para ocupar el cargo de director general de la Unidad de Enlace con gobernadores y presidentes municipales.

En la campaña, Ávila fue quien distribuyó los dineros recaudados –donados por empresarios– para entregar a los operadores del país en la promoción de la campaña, pero en realidad dejó muchas dudas que se haya cumplido porque hubo varias inconformidades.

El caso de Ricardo Monreal es aún más vergonzoso, pues no se esperaba que lo mandaran al último lugar del proceso, como la sexta “corcholata”. Tras el resultado quedó descartado para encabezar la Cámara de Diputados y tampoco podrá repetir en el Senado. De igual forma se le cerró la puerta en la CDXM y lo único que le queda es pelear con un cercano a la alcaldía Cuauhtémoc.

En el caso de Ebrard, su apuesta está en echar abajo el proceso interno de Morena con impugnaciones ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Será su último intento para convertirse en candidato del oficialismo. Su Plan B

es irse a la oposición, aunque Movimiento Ciudadano y el Frente Amplio por México tengan ya a sus candidat@s con l@s que van a jugar en el 2024. Ebrard sabe que en política nada está escrito. ●

@MarioMal



**Todo indica que por lo menos tres
no terminan de dar crédito a lo que
sucedió y su futuro es incierto.**

